

HUGO E. LOMBARDINI Y MARIA CARRERAS I GOICOECHEA, eds. (2008): *Limes. Lexicografía y lexicología de las lenguas de especialidad*, Monza, Polimetrica International Scientific Publisher.\*

El libro *Limes. Lexicografía y lexicología de las lenguas de especialidad* surge de una selección de trabajos del proyecto «Glossari, dizionari, corpora: lexicología e lexicografía delle lingue europee» coordinado por G. Iamartino, y algunas contribuciones al congreso «Lessicografia e lexicologia dei linguaggi settoriali», celebrado en Palermo en el año 2007. Su contenido es básicamente lexicográfico y sincrónico, sin dejar de lado el hecho de que las obras lexicográficas son parte de una tradición, están inscritas en la historia y su creación o transformación tiene relación con la paulatina evolución de los planteamientos metalexigráficos.

Como acotación netamente editorial, antes de presentar el contenido del libro, vale la pena destacar la lista de las siglas de todos los diccionarios citados en el volumen, seguida de la de sus referencias bibliográficas completas que preceden a los artículos, pues es una decisión formal muy útil, ya que, como dicen los editores, facilita la lectura y por otra parte nos coloca frente a los repertorios lexicográficos con que nos encontraremos a lo largo de los estudios, lo que ayuda a priori a delimitar particularmente las lenguas con que trabajan los autores y el período histórico en que se basan las investigaciones. La lista de referencias completas puede ser a su vez ventajosa para el lector, pues es un interesante conjunto de obras lexicográficas y autores representativos, en especial de la última parte del siglo XX y el inicio del presente, y concretamente de las lenguas que más trata el libro: español, italiano, catalán y gallego.

El volumen se divide en dos partes, «Historia y planteamientos» y «Viejos y nuevos saberes», más una *Nota* que cierra el libro. La primera parte tiene nueve artículos. El primer artículo, de Ignacio Ahumada, como único de la serie que trata el siglo XXI, es un estudio sobre autorías de diccionarios de especialidad de ese siglo y es interesante para conocer los nombres propios de quienes fueron responsables de obras terminológicas publicadas como anónimas, así como es un ejemplo de la importante labor de investigación que significa completar la historia lexicográfica. Lombardini nos presenta un artículo que, a partir de un análisis del proyecto de Félix San Vicente, *Textos fundamentales de la lexicografía italo-española* (1917-2007), publicado en 2008 (Monza, Polimetrica International Scientific Publisher), ayuda a saber cómo internarse en la micro y la macroestructura de un diccionario bilingüe a la hora de criticarlo y ver sus virtudes y defectos, lo que lo hace provechoso para el crítico que inicia su carrera. Es muy útil para analizar las producciones hechas hasta el momento, para evaluar lo que se haga en un futuro y para hacer lexicografía, pues da pistas sobre puntos fundamentales del léxico de especialidad, las marcas diatómicas y las unidades fraseológicas, y en las conclusiones resume claramente, en un listado, los elementos que han de

---

\* Este estudio es posible gracias al apoyo del *Comissionat per a Universitats i Recerca del Departament d'Innovació, Universitats i Empresa de la Generalitat de Catalunya* y del Fondo Social Europeo.

ser considerados por quienes hagan un diccionario bilingüe, relacionados, obviamente, con los puntos dichos para la crítica. Su visión general desde la especificidad de la lexicografía ítalo-española sirve al lector, además, para introducirse en los temas que recorren todo el volumen.

En los demás artículos encontramos reflexiones sobre distintos aspectos de los diccionarios monolingües y bilingües. Rusthaller se concentra en el elemento icónico para destacar su utilidad en diccionarios de aprendizaje del español como lengua extranjera. El diccionario de la Real Academia Española, que aparece como referente obligado en varios de los estudios, es del que parte el artículo de Vila Rubio, que aporta datos sobre las diferencias entre la marcación diatécnica en sus ediciones de 1992 y 2001. La autora destaca los cambios positivos y hace un importante llamado a la ampliación de los estudios de lengua especializada en el diccionario académico, cosa que podría extenderse a otros generales, por parte de especialistas de las distintas materias en colaboración con los lexicógrafos, como forma de constatar que las marcas y las voces son correctas las primeras y pertinentes las segundas.

Capanaga, Valero Gisbert y Barbero Bernal se centran en los diccionarios bilingües ítalo-españoles. Capanaga se acerca a la inclusión de marcas registradas en esta lexicografía, haciendo notar su importancia, dado que son cuestiones culturales que interesan a quien aprende una de estas lenguas. Valero Gisbert analiza las marcas diatébricas de fraseología española a partir del caso del campo jurídico, y pone de manifiesto que esta es una cuestión a la que se le debe prestar mayor atención, pues encuentra muchas unidades no marcadas, incoherencia en las marcas, en las remisiones y entre las partes de los diccionarios, y falta de claridad en qué entienden por fraseología los distintos repertorios, lo que es de algún modo la razón para que haya problemas en su contenido. Barbero Beltrán, por su parte, presenta un análisis de las abreviaturas gramaticales, y subraya la necesidad de una mayor sistematización y claridad dada la importancia que tiene la gramática en los diccionarios, sobre todo cuando tiene por objetivo el aprendizaje de una L2. González Royo y Mogorrón Huerta presentan el proyecto de investigación *Frasyttram*, de la Universidad de Alicante, fruto de concluir con sus investigaciones previas que el tratamiento dado a las unidades fraseológicas en diccionarios monolingües y bilingües del italiano, español, catalán y francés es «deficitario para una consulta eficaz y ágil» (2008: 141). El objetivo de este proyecto, aún en proceso, radica en, haciendo uso de la tecnología actual, crear bases de datos con criterios no tradicionales que mejoren el trabajo con las expresiones fijas en las distintas lenguas. Por último, el artículo de Cinotti nos presenta una investigación sobre los falsos amigos diatébricos en diccionarios ítalo-catalanes, cuestión que nunca está de más para intentar evitar los errores de traducción.

La segunda parte está formada por diez artículos que se caracterizan por efectuar análisis sobre campos particulares del conocimiento. Están organizados partiendo de un campo tradicional como es el del mar (artículo de Rodríguez Reina sobre el lenguaje figurado), y terminando con el léxico de un campo de reciente creación como es el de la medicina ortomolecular (texto de Compagno y di Gesú, en que se aprecian las problemáticas a las que se enfrenta un campo muy reciente a la hora de generar su propia terminología y discurso y la circunstancia común del origen anglosajón de la investiga-

ción). Dos de los artículos que encontramos en esta parte están referidos a la enología (el de Carreras i Goicoechea y el de Bazzocchi y Mattei), dejando patente la importancia de este tema en el momento actual, y por tanto la reflexión sobre la lengua implicada en este campo. El artículo de Sanmarco Bande es muestra de la relación entre el italiano y el gallego en el campo de la gastronomía, poniendo de relieve la necesidad de un mayor trabajo terminológico por parte de la lengua gallega para evitar el uso exagerado de voces provenientes de otras lenguas y estar en igualdad de condiciones. Relacionado con la cuestión del modo de incorporar a la lengua términos provenientes del inglés, tenemos la reflexión de Gilarranz Lapeña sobre figuras profesionales de la economía en diccionarios españoles e italianos, con la que puede meditar sobre las diferencias entre los métodos usados por cada lengua y la tendencia a la incorporación de términos sin adaptación. Como aporte a la actualidad lexicográfica editorial del italiano y el español, está la presentación y valoración de de Hériz al *Dizionario spagnolo economico & commercial* (2006).

Por su parte Calvo Rigual y Giordano Gramegna presentan una reflexión sobre el léxico de la botánica en diccionarios bilingües ítaloespañoles, en que destacan la necesidad de mejorar elección del vocabulario especializado y su tratamiento en la microestructura. Santos López, a través de un análisis del léxico político, toca el interesante tema de la ideología en este campo, que inevitablemente permea las definiciones de sus términos menos prácticos, haciendo que proponga para estas voces una definición léxica y enciclopédica para poder «dar cuenta de las ideas, valores y representaciones que animan el término político» (2008: 355). Por último, mencionamos el artículo de Andreoli y Scarpati, único texto de la colección que parte de una obra antigua, la del poeta Ausiàs March, ejemplo de la confluencia entre la literatura y el lenguaje sectorial. La *Nota final* consta de un artículo escrito por María Carreras i Goicoechea, en que se repasa el trabajo del *TERMCAT* y se comenta en particular la consideración de la lengua italiana como lengua de llegada en su producción lexicográfica. En definitiva, la división propuesta y la elección de los estudios resulta acertada y se corresponde con una intención de cubrir cuestiones generales y particulares que se retroalimentan y aportan algo al mundo de la investigación lexicográfica y lexicológica.

Cada artículo de este volumen trabaja con uno o varios diccionarios y sobre una temática particular; no hay estudios que abarquen de modo general las posibles relaciones entre las lenguas de especialidad y la lexicografía y la lexicología. Con esto se pretende resaltar que es la suma de los distintos textos que conforman el libro lo que permite alcanzar una idea del estado de la cuestión —salvo el texto de I. Ahumada y el de Andreoli y Scarpati, todos los demás parten de la observación de la lexicografía reciente— en las lenguas analizadas y determinar unos ciertos aspectos lexicográficos como fundamentales a tener en cuenta tanto para la crítica metalexigráfica como para la producción de nuevas herramientas de consulta monolingüe y bilingüe.

Si bien los estudios abarcan gran diversidad de temas, según se ha podido ver, hay puntos de contacto que dan coherencia al volumen y lo hacen atractivo para el lector interesado no solo en las lenguas de especialidad sino en la traducción y la enseñanza de lenguas. Algunos de estos puntos los recoge Félix San Vicente en la introducción: la cuestión de cómo definir las lenguas de especialidad, en qué proporción se encuentran

en los diccionarios generales monolingües y bilingües, el peso cultural de los términos especializados, la oscilación entre la lengua común y de especialidad en su origen y en su evolución y la heterogeneidad de las obras y su asistematicidad en la marcación de términos y en el tratamiento de los ejemplos y la fraseología. Otra relación entre los textos es que las lenguas tratadas son todas latinas —el inglés es relevante como fuente de términos pero no es objeto de estudio—, lo que hace que el libro ofrezca un estado de la cuestión particular para ese entorno y, por tanto, sea relevante en la actualización académica. Pero quizá el principal punto de contacto es el de tener un objetivo crítico, pues no nos encontramos con estudios meramente descriptivos, sino que todos, en mayor o menor medida, se proponen mejorar la producción de repertorios lexicográficos. Se evidencia, tras la lectura del volumen, que la producción y la crítica lexicográficas tienen una relación que implica que no son dos caminos que vayan siempre paralelos, sino que deben cruzarse para resultar mutuamente estimulantes y enriquecedoras. La relación no ha de ser unidireccional, sino que así como quien hace repertorios ha de tener presente la crítica, esta ha de tener en la mira los diccionarios para saber qué tipo de evaluación debe hacer de tal modo que redunde en beneficio, en última instancia, del usuario. Como documento actual, el libro nos presenta un panorama de las lenguas de especialidad en el entorno lexicográfico y lexicológico en el que queda patente la necesidad de continuar buscando el rigor en la producción de diccionarios monolingües y bilingües en pro de ofrecer toda la información y claridad esperada por el usuario. Por otro lado, demuestra la importancia que tiene hoy en día, en esta gran sociedad globalizada con públicos crecientes para los múltiples campos de conocimiento, la enseñanza de lenguas y la traducción. Igualmente, hace patente el esfuerzo necesario por parte de las instituciones y profesionales de las lenguas románicas tratadas —no solo las consideradas minoritarias— de apoyar a través de la producción lexicográfica el intento de hacer posible que la recepción de conocimiento especializado sea completa, así como que su producción sea a su vez precisa y correcta. Poner de manifiesto lo más positivo de los repertorios, pero sobre todo sus falencias, así como proponer algunas fórmulas para corregirlas, constituye un logro del volumen, pues motiva la reflexión, el debate y el esfuerzo por plantear soluciones que permitan avanzar hacia una lexicografía cada vez más rigurosa y que como herramienta para el hablante cumpla con las expectativas que se proponga en cada caso.

*Pilar Pardo Herrero* (Universitat Autònoma de Barcelona)